

Precios de suscripción

Yecla, al mes.—0'20 ptas.
Fuera, trimestre 0'75 "

Número suelto 5 céts.

Pago adelantado.

EL PITORREO

Periódico semanal.

Organo exclusivo del chungueo.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Hospital 5 duplicado

Donde se dirigirá toda la
correspondencia.

No se devuelven los originales

Anuncios en 3.ª plana.

Se publica los Jueves de cada semana.

Se admite el cambio con todos nuestros colegas.

Tantas ediciones como lo exijan los asuntos de puro guasones.

Opulencia y Miseria

Quando os llevéis un pedazo
de pan á vuestra boca, acordaos
que hay muchos con
hambre.

Siempre, en todas ocasiones, hemos visto nosotros que Yecla, que nuestro querido pueblo, que éste suelo tan noble que nos vió nacer, ha respondido con exceso á todos los llamamientos que se le ha hecho.

Nosotros vamos á presentaros un problema á resolver, en el cual no entra para nada el cálculo; en el cual es solo la caridad la que os llama, es el corazón el que siente ese temblor dulce del placer.

¿Vosotros cuando habeis hecho algo bueno, noble, generoso, no encontráis en vuestro interior ese hormigueo halagador que embriaga al alma?

Pues bien, aquí se os vá á presentar una cuestión á la que nadie puede negarse.

Yecla es todo sentimiento, es todo corazón; nosotros tenemos la seguridad de que vuestra generosidad abrirá los brazos á nuestro pensamiento.

La Féria está próxima; el Ayuntamiento es pobre, muy pobre, pruebas no es necesario dar, todos las conoceis.

¿Quien es quien disfruta en esta época de fiestas? ¿quien es el que goza? ¿no es acaso el rico? ¿no es cierto que el opulento, el que puede, es el que gasta?

¿Pero cuan triste es ver la choza del obrero, cuando en la régia mansión del acudalado propietario es todo bullicio, alegría!

Los niños pobres y los niños ricos, son todos carne humana, son todos hijos de Dios; pertenecen á una misma madre; son los mismos dolores los que sufre la parturienta entre encajes finísimos, que los que sufre la humilde hija del trabajo en duro jergón de paja.

¿Verdad que vosotros gozais y sentís placer inmenso cuando veis reír á vuestros hijos? ¿cuando hacen algo gracioso, y tienen salud? ¿Pues lo mismo sucede en la misera vivienda del pobre! ¿De aquel que goteando sudor su frente y el rostro carbonizado del sol en el verano, y aterido de frío y nieve su cuerpo en el cruel invierno, recoge y acina el fruto de vuestras posesiones; mientras vosotros permanecéis en el mullido lecho ó admiráis al calor de la chimenea los encantos de vuestros hijos, rodeados de pieles que les resguarden de las inclemencias de la fria temperatura:

aqueellos tienen por lecho el frío y el hambre, los vuestros el placer y la abundancia.

Este semanario aparta rápidamente sus asuntos festivos y os llama á todos los que podais desprenderos de algo con que poder llevar la alegría al hogar del desheredado, para que nos ayudeis á dar vida á ese niño pobre, en quien todo es miseria y necesidad durante su existencia.

Desde hoy abrimos una suscripción; no tiene mas objeto que allegar fondos para adquirir juguetes con que hacer un pequeñísimo regalo al niño humilde, al niño arapiento; á ese niño cuya carita es simbolo de miseria y cuyo cuerpecito padece constantemente los horrores del hambre.

Para ello y para que sirva á la vez de estímulo, hemos recojido las listas de los niños pobres que asisten á las Escuelas, en quienes recaerán exclusivamente los beneficios que rinda esta empresa que acometemos.

Ayudarnos, no nos abandoneis, no negaros á esta pequeñez tan grande; que así como vuestros hijos ven colmadas sus ilusiones, que la suerte les concedió; tambien debemos nosotros todos sin excepción alguna velar porque el niño huérfano de la fortuna se eduque, ria y goce alguna vez en su vida.

En las columnas de este periódico, aparecerán los nombres de los donantes con las cuotas que hayan contribuido.

El Excmo. Ayuntamiento . 100 ptas.
La Redacción de "El Pitorreo 25 "

Nota. En esta Redacción se admiten donativos por pequeños que sean.



GRÓNICA

Ya no golveré yo más.

A las 9 y cuarenta y tantos minutos del día 16 del actual, muy acomodados en el buen departamento de tercera, (no habia clase mas elevada) emprendimos nuestro anunciado viaje á la vecina Lumajil.

El trayecto fué recorrido con mucha amabilidad, pues no fué sentida su pesadez por ninguno de los excursionistas. Nuestro compañero de viaje y chistoso narrador de cuentos, *El del pan...*, estuvo colosal con su repertorio últimamente adquirido por su elocuente ingenio.

Ya divisamos los torreones del Castillo de la vetusta *hermana*. Acicalamos algo nuestra elegante figura, para que la entrada sea magestuosa y digna de una masa *pitorreica* compuesta de sus principales fundadores; el tren (si á esto se le puede dar ese nombre) regula su marcha y en-

tra en andenes. Tomamos carruajes (varios hé...) y allá vamos.

Tiembo solo al presumir lo que me voy á aburrir.

Descendimos en la calle principal (en la buena) y lo primero que salta á nuestra vista es un *gachó* con una varita en la mano (*seria mágica*) que sin previo aviso de tambor, ni signo alguno, principia á anunciar al público en general (es decir á nosotros y á dos *zulus* que incidentalmente paseaban por allí, pues no habia mas público) que el que se hubiera encontrado un billete de 25 pesetas, dentro de un pañuelo *moquero*, que lo manifestase y le darian... las gracias.

¿Pero señor Alcalde de la Ciudad de la Cámara! ¿porqué no le feria V. á su pregonero, una caja, tambor ó aunque fuera una *zambomba*, ahora que van tan baratos estos trebejos municipales?

Bueno pues seguimos; no quiero ser estenso; después de comer en el Hotel *Amerog* é *Hijas* marchamos al café y en el crítico momento de estar saboreando el rico moka ó lo que fuera aquello, cayó con *pello* un individuo que nos digeron ser el Director de «El Peluquero»; le invitamos á que aceptara algo nuestro por *mor del compadernismo* y ¡Oh desilusión! después de despreciarnos con formas y palabras *soeces*, advertimos en el un estado *cómico* agudarentoso, que tuvimos que hacerle la señal de la Cruz.

Acto seguido á los toros, ¿he dicho toros...? fuera yo..., novillejos y *agraisendo*; ¡pero que cosa mas mala, requemacatruqui, ni novillos, ni toreros, ni presidencia ni ná...; una cosa hubo buena, si señor, justicia ante todo, «El Morita» de Alecy puso un par de banderillas *super*, y queriendo matar el chico un novillo y el público gustoso, si señor gustoso; no quisieron los señores carniceros de Alecy y señores empresarios *feudales* y el presidente á la cabeza, concederle permiso al valiente paisano.

¿Pero que mu bien, zi zeñó, ole, azi ze prezide?

Indignados abandonamos el local *tauro-maqui* y anduvimos á ferriarnos algo; vimos lo que mas vale de Lumajil que son sus hermosas mujeres, cenamos, dormimos en el Teatro, (durante la función) y gracias á que unos serenos amigos de dar gusto, nos acompañaron á la *fonda*; que si no, ¡raya un viajecito!

¡Ah! hay que hacer presente que las únicas caras forasteras que vimos fueron las nuestras.

Pompilio.



Secretos del hogar.

Ha llegado á nuestra Redacción una denuncia suscrita por varias señoritas de esta Ciudad, cuyos nombres reservamos, para que por quien corresponda se ponga *coto* á cierta otra *Nimfa*, por sus ofrecimientos hechos á la Comisión, para que sea elegida Reina de la fiesta en los próximos Juegos Florales.

Entre otras cosas alega su estatura y gentileza, y semeja un peón de brega cuando agita la cabeza.

Suplico á la Comisión atienda luego tan justo, y para evitar disgustos resuelva bien la cuestión.

Forme lista Señoritas, las sortee con precisión, se elige Reina de Fiesta y el resto Corte de Amor.

De resultas de comer queso de leche, han resultado intoxicadas infinidad de personas; yo comprendo que una *raspa* se les hubiera travesado en la garganta, pero hacer sentir sus efectos venenosos en el estómago después de estar la leche ya fría, es cosa que no tiene explicación.

Al que comiera este queso diganle que no la *dao*, pero yo si *lá seguro* que si que la *raspeo*.

Una Romántica.

A una forastera de fuera.

Viniste á este pueblo en hora bendita escucha al poeta que te vá á cantar; por que tu presencia en mi resucita afectos del alma, pasión infinita que en dichas inmensas me hace soñar.

Hastiado del mundo cruzaba la vida sin fé en el alma, vacío el corazón; era mi existencia la que se preguntaba del árbol de la dicha, con furia impelida por el frío viento de desilusión.

Vagaba sin rumbo entre el torbellino de los desencantos sufriendo el dolor pero hace muy poco te hallé en mi camino y al mirar tu rostro de angel divino surgió en mi alma violento el amor.

Y no te sorprendas, por que eres la Diosa de bello y gracioso modelo ejemplar para mi en la tierra no existe otra hermosa; y mi alma dormida despierta gozosa por que tu presencia la enseña ya amar.

Por las artes bellas entusiasmo siento cual tu las adoro con gran frenesi; escuchar la música mi mayor contento, pero te confieso que triste lamento és que de las notas me falta aun el si.

Noli.

Juanita Tomás,

Contemplando la belleza de tu cara, traspórtome magnetizado al éxtasis de las ilusiones.

Tus ojos al hablarme, me hacen concebir las percepciones fantásticas de la pasión.

¿Quien no reconoce en tí el sentimiento infinito y la generosidad de alma mas sublime que puede engendrar un corazón humano?

Al mirarte es forzoso reconocer las perfecciones de tu finura, que se destaca coronada con la aureola de la virtud.

Quieres ser humilde, sencilla, y eso enaltece tu hermosura; quieres ocultar tus hechizos y sin embargo resaltan tanto, que cubren con sus alas virginales tu busto de encantos coronado.

Tu figura es airosa, es elegante, magestuosa, expresiva; es la imagen viva de la criatura, bella y arrogante.

Sir Tonety.